



EL
Glorioso
Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Guerra Del Creyente .. 1
por Virgilio Crook

Primero De Samuel5
por Douglas L. Crook

La Esposa 9
por David J. Franklin

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 05 – N° 02
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Guerra Y Armadura Del Creyente

por Virgilio Crook
(parte III)

“Entonces me dijo: Daniel, no temas; Porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido” Daniel 10.12 Que hermosa declaración, *“desde el primer día que dispusiste tu corazón...fueron oídas tus palabras,”* pero ¿cómo? Primero, el profeta recibe la exhortación de parte de Dios, *“no temas.”* El otro secreto que aprendemos en la experiencia de Daniel, el cual es el secreto del vencedor, es *“la humillación.”* ¡Cómo nos impresiona la actitud de Daniel! Él no es precisamente un profeta nuevo, sino que es un profeta de años y aunque no se pueda precisar su edad aquí en éste relato, tendría más que 85 años como mínimo. Si recordamos su historia, vemos que él, desde su juventud, había sido fiel a Dios. Durante el cautiverio de 70 años también se mantuvo fiel a Dios y nunca leemos nada en contra suya, muy por el contrario, leemos en la Palabra que sus adversarios pensaron hallar algo para acusar a Daniel, pero no hallaron nada en su contra, y dijeron, *“no hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.”*

La Biblia no menciona ningún fracaso de Daniel y pensaríamos que por ello él podría venir a la presencia de Dios con un poco de orgullo porque tal vez podía tener un poco de derecho por su fidelidad pero no fue así. Es interesante como Dios obró en su vida y como él obra en las nuestras. Al comenzar, quizá somos orgullosos muchas veces

de lo que alcanzamos de la gracia de Dios, pero a medida que vamos caminando con el Señor, él Señor nos enseña a humillarnos más y más y ésta es al final una gran victoria. Daniel vino a la presencia de Dios. ¡Sí! Pero primero aprendió a humillarse delante de su Dios y la declaración de la Palabra nos menciona que Dios había oído su oración. *“Desde el primer día fueron oídas tus palabras.”* ¡Que consuelo fue para Daniel tales palabras y que fortaleza para nosotros al saber que Dios oye nuestras oraciones cuando oramos en la perfecta voluntad de Dios!

“Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; Pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.” **Daniel 10.13** Lo que tenemos en este relato no es una fábula, sino que son realidades irrefutables. Cuando la respuesta fue enviada a Daniel, costó un poco de tiempo para que ella llegara. Nos menciona la presencia de un príncipe que se oponía, junto con otros reyes, pues estaban los de Persia que se oponían a que Daniel recibiese la contestación a su oración.

Este príncipe aquí no es un príncipe real, es decir una persona, de un reinado. Éste príncipe mencionado en este relato representa a los espíritus malignos o demonios que son agentes de Satanás, los cuales intentan frustrar el plan de Dios. Aquí entendemos varias realidades, así como el Diablo es el príncipe del aire y él no está solo, sino que tiene sus agentes, que tal vez son sub-príncipes que obedecen a sus órdenes, los cuales están distribuidos sobre ciertas porciones de la tierra. Esto no es una fábula, sino que es una realidad. Es la declaración de la Palabra de Dios acerca de estos espíritus que rondan por toda la tierra.

Una cita en ***Salmos 56.1 al 5***, especialmente el ***verso 4*** dice, *“en Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado; no temeré ¿qué puede hacerme el hombre?”* Según esta declaración de David, parecería que él estaba mirando al

hombre el cual le combatía todo el día, pero como nos dice el **verso 4**, “¿qué puede hacerme el hombre?” Si él dijo esto, es porque comprendió que aunque el hombre fue un instrumento por el cual el enemigo obró, no era precisamente el hombre quien le ofrecía esa resistencia.

Así es hermanos. El enemigo usa a los hombres como instrumentos para obrar en contra de los creyentes, y lamentablemente, hay creyentes que por no rendirse a Dios y su perfecta voluntad, son usados también por el enemigo, viviendo como hombres. El enemigo actúa de tal manera para que pensemos que el hombre mismo es nuestro adversario, pero tenemos que mirar como Dios mira la cosa y ver que es el mismo enemigo quién está detrás de toda perversidad. Si hay un príncipe, es porque también hay “sub-príncipes,” y cuantas legiones más que Satanás tiene a su disposición. Es una gran verdad que tenemos que aprender, y como vamos a ver más adelante en el relato de nuestro estudio, el único recurso que tenemos los creyentes para defendernos es la oración porque la oración rompe o traspasa y derriba las fortalezas que están oprimiéndonos. “*La oración eficaz del justo puede mucho.*” **Santiago 5.16** Esto tenemos que tener en cuenta y mucho más en los tiempos en que estamos viviendo, en donde vemos como aparentemente los hombres están buscando cada vez más y más oprimir a los creyentes, tratando de perturbar nuestra libertad de culto para que no nos reunamos en el nombre de Jesucristo para glorificar a nuestro Dios.

Pero el creyente en Cristo Jesús no debe olvidar que estos enemigos no son hombres comunes no más, sino que son hombres dispuestos a ser usados por el enemigo para alcanzar sus deseos. ¿Quién mejor que el Diablo para aprovechar la oportunidad de usarlos y eso en contra de los propósitos de Dios? La única arma eficaz que podemos usar para vencer a éstos espíritus es “la oración.” La oración es la única manera, y no por medio de propuestas o peticiones o

resoluciones del gobierno contra la moralidad, o drogas, etc. haciendo grandes campañas de protestas. Es un buen pensamiento combatir contra estas cosas, pero el modo tiene que ser según el método de Dios. ¿Por qué? Porque sus armas han sido probadas y aprobadas como las únicas que pueden combatir y vencer al enemigo. Jamás Dios ha fracasado en sus maneras o en sus métodos, muy por el contrario, **siempre ha salido victorioso**. Los métodos o maneras que el hombre puede presentar para combatir contra el enemigo es como presentar un arma de plástico contra una artillería sofisticada y computarizada. Si el creyente se suma a esto de combatir así al enemigo, es seguro que saldrá derrotado porque al usar las armas “carnales, o naturales,” el enemigo ya tiene ventaja. ¡Qué el Señor abra nuestros ojos para ver realmente quién es nuestro oponente y para que verdaderamente utilicemos las armas probadas y aprobadas por Dios para la destrucción de fortalezas!

Debe ser la gran petición para cada hijo de Dios, aprender esta verdad de luchar contra todas estas cosas según las maneras de Dios. En los Estados Unidos por muchos años los creyentes han tenido la costumbre de hacer peticiones y resoluciones al gobierno contra la inmoralidad, contra esto o aquello o cualquier cosa, haciendo grandes campañas contra Washington. La verdad es que allí no está la solución a sus problemas, sino contra el enemigo mismo. Ojalá que aprendamos esta verdad que si vamos a luchar contra estas cosas tienen que ser según las maneras de Dios y no conforme a las maneras de los hombres.



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte XIII)

Capítulo Once

Jehová puso a Saúl como rey de Israel y le equipó para ser un buen rey. Dios quiso establecer el reino de Saúl para que todos supieran que Saúl fue elegido por Dios. ¿Qué usó Dios para establecer el reino de Saúl? Usó una prueba. Saúl fue enfrentado por los enemigos del pueblo de Israel, no para que fallase la prueba, sino para demostrar su elección por Dios por pasar por la prueba victoriosamente.

Dios usa el mismo método hoy para establecer a su pueblo celestial, nosotros los creyentes en Cristo Jesús. *“Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”*

1ª Pedro 5.10, 11 Tantas veces parece que nuestro enemigo va a vencernos por sus ataques constantes. Sin embargo, necesitamos recordar que Dios permite los ataques del enemigo, no para ver si podemos vencer, sino para bendecirnos y para demostrar que somos embajadores del Dios Altísimo. Por la prueba nos hace madurar y llegamos a ser más fuertes, firmes y sabios. Por eso, *“...sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”*

Romanos 8.28

El propósito de los amonitas fue vencer y cautivar al pueblo de Dios. El propósito de Jehová fue establecer firmemente a Saúl como rey de Israel. Porque Saúl, en esta

ocasión, actuó según la fe, disfrutó el cumplimiento del propósito de Dios. Si nosotros andamos por fe en la Palabra de Dios, no importa la manera en que Satanás nos ataque, no importa la prueba, necesidad o dificultad, nada ni nadie puede vencernos ni robarnos de la bendición de Dios.

Por **1^o Samuel 11.6, 13** sabemos que Dios equipó a Saúl con todo lo necesario para ser un buen rey. Aunque, hablando generalmente, Saúl es un tipo del creyente carnal que es caracterizado por las manifestaciones de la naturaleza pecaminosa, en esta ocasión vemos en Saúl las manifestaciones de las características piadosas de la nueva creación. Al oír de las necesidades de sus hermanos, fue conmovido y propuso ayudarles. Actuó bajo la unción del Espíritu Santo. Después de ganar la victoria se condujo con humildad, dando gloria al Señor y buscó la unidad del pueblo de Dios. Todas estas son virtudes de la nueva creación.

Es tan importante que entendamos que Dios ha equipado a cada creyente con todo lo que necesita para vivir una vida piadosa victoriosamente. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”* **Efesios 1.3** *“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?... Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.”* **Romanos 8.32, 37** Aun el creyente más carnal, posee dentro de sí el poder y la habilidad para vivir piadosamente. Es cuestión de fe y de apropiarse la provisión de la gracia de Dios no más. Es cuestión de someterse a la vida de Cristo que ya está dentro de cada creyente. Si nos sometemos a la unción del Espíritu Santo, agradaremos al Señor y disfrutaremos las bendiciones de una vida victoriosa sobre la carne. *“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”* **Gálatas 5.6**

Cuando andamos por fe, las pruebas de esta vida resultarán en bendición. (**Salmo 84.4 al 7; 2^a Corintios 4.17, 18**) Estudiando el registro de la vida de José encontramos la

misma verdad que está revelada aquí en *1º Samuel 11*. José fue prometido que se sentaría sobre el trono. ¿Cómo llegó al trono? Por el camino de prueba. Cada prueba fue un paso preciso para prepararle para reinar. Cada dificultad le llevó más cerca al trono. Así es con el creyente que vive por fe. Cada prueba nos lleva más cerca al trono de Cristo si confiamos en el Señor. “*Si sufrimos, también reinaremos con él...*” *2ª Timoteo 2.12*

Hay otra lección espiritual para nosotros aquí en este capítulo. Los amonitas fueron descendientes de Lot por su relación ilegítima con su hija menor. Fueron parientes de los hebreos, pero se manifestaron como hermanos falsos. Amón fue el hermano de Moab. Los amonitas y moabitas siempre lucharon contra los israelitas a pesar de su mutua asociación con Abraham. Por eso, los moabitas y amonitas son un tipo de los de la iglesia falsa. Hay los que reclaman para sí una asociación con Dios y que pretenden tener derecho a sus bendiciones. Sin embargo, como Amón y Moab, son hijos ilegítimos que no tienen herencia con el pueblo verdadero de Dios. (*Jeremías 49.1*) Los israelitas fueron los escogidos de Dios por medio de la simiente prometida y los amonitas fueron impostores.

Pablo nos da una descripción de hermanos falsos, los cuales son meramente profesores de Cristiandad pero no son poseedores, en *2ª Timoteo 3.1 al 9*. Los religiosos que pretenden ser hijos de Dios, pero que demandan las bendiciones de Dios sobre el mérito de sus propias buenas obras y ceremonias religiosas son los enemigos de la cruz de Jesús y no tienen ningún derecho a la herencia de los verdaderos hijos de Dios. (*Filipenses 3.17 al 21*) Cualquier religión que ofrece salvación o justificación por cualquier otro camino que la fe en la suficiencia del sacrificio de Jesucristo en la cruz es un enemigo del evangelio. No importa la semejanza a la verdadera Cristiandad que posee, igual es enemigo.

Hay una mentalidad en el Cristianismo hoy día de buscar una unidad entre todas las religiones y denominaciones del mundo. Saúl no permitió al pueblo de Dios hacer un pacto con los amonitas. Un compromiso con los amonitas habría dejado a los israelitas ciegos y sin defensa en la batalla porque usaron su ojo derecho para ver para luchar con su espada en su mano derecha y la escuda estuvo en su mano izquierda. Hay denominaciones y religiones cuyas doctrinas y actividades son una abominación a Dios. Hacer un pacto con tales, pretendiendo ser todos hermanos sería un pecado grave. El rey de los amonitas se llamó Vahas y su nombre significa, “serpiente.” Necesitamos entender de dónde proviene la doctrina falsa. *“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.”* **1ª Timoteo 4.1 al 3**

Si comprometemos la sana doctrina de la Biblia para poder entrar en un pacto de paz con los religiosos que profesan piedad pero que no la poseen porque rechazan a Cristo como el Salvador y Cabeza de la Iglesia, seremos ciegos y no tendremos la habilidad de luchar las luchas del Señor. Seremos los esclavos del enemigo. En vez de hacer un pacto con los amonitas, los hermanos falsos, debemos, como Saúl, avanzar contra ellos con un ataque de tres frentes. Luchamos contra la doctrina falsa con la Palabra, la oración y la obediencia. (**Juan 8.32; Salmo 139.23, 24, 1ª Timoteo 12 al 16**) El conocimiento de la verdad nos protegerá del engaño de la falsa doctrina. La oración nos guardará en la presencia de Dios que nos purificará de todo lo falso. La obediencia vence los propósitos del rey o padre de mentiras.



La Esposa Del Cordero

por David Franklin
(parte II)

¿Cuál es la voluntad de Cristo para la Iglesia hoy? Según lo que Pablo escribió a los efectos es, “...*para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra.*” **Efesios 5.26** Con esto en mente, se dio a sí mismo por nosotros. Es una preparación para la esposa. Por su propia elección Cristo no excluye a nadie de la ejecución de su voluntad. Sin embargo, en términos prácticos, no son muchos los creyentes que quieren hacerlo. No hay muchos como aquellos en Berea, quienes cuando Pablo predicó cosas que ellos nunca habían oído, escudriñaban diariamente las Escrituras para ver si era verdad lo que él decía. ¿Cuántos son los que están dispuestos a dejar sus propias ideas cuando la Palabra de Dios enseña algo diferente? Si la Biblia demuestra que las enseñanzas de un popular líder religioso son equivocadas, ¿qué hacen sus seguidores? ¿Aplauden o condenan a los que se afirman con la Palabra en vez de continuar siguiendo al líder? La provisión fue hecha para todos, pero parte del gran misterio es que son pocos los que echan mano de dicha provisión.

Pablo escribió a los creyentes en Corinto: “*¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme, porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad que es en Cristo.*” **2ª Corintios 11.1 al 3** Pablo creyó que su profunda preocupación y solemnes amonestaciones concernientes a la condición espiritual serían interpretadas como locura. La iglesia de los corintios era

grande y próspera. Los dones del Espíritu eran manifiestos entre ellos. Exteriormente tenían todas las señales de progreso espiritual. Aun así él estaba preocupado y no pudo mantener silencio en cuanto a su temor por ellos. ¿Qué pensaba Pablo que podría ocurrirles?

Considere lo que ocurrió después que Satanás engañó a Eva. Primero: Satanás hizo que ellos interpretaran mal las palabras de Dios, luego les hizo dudarlas y posteriormente desobedecerlas. *“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día...y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.” Génesis 3.8* Aquí el cuadro figurativo de la relación de Eva con Adán cambia a la realidad de la relación de ambos para con el Señor. Cuando Eva fue extraviada de la simple confianza, su relación con Dios fue dañada y cambiada permanentemente. Pablo estaba preocupado por si algo similar les acontecía a los Corintios.

El no temía que perdieran la vida eterna. En otro lugar él escribió, *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.”* La condenación es el pago del pecado. Si pudiéramos ganar o merecer o tener derecho a poseer la vida eterna, sería pago en vez de regalo. Los regalos llegan a ser una posesión permanente de aquel que los recibe. Si el dador toma de vuelta el regalo, entonces fue un préstamo, y no un regalo. Además, si la vida que Dios da pudiera perecer, entonces no sería eterna. ¡No! La preocupación de Pablo no era la salvación de ellos. Ellos habían creído en Jesucristo y habían recibido el regalo de vida eterna. Eso estaba resuelto.

¿Sobre cuál aspecto de su relación con Dios estaba enfocada la preocupación de Pablo? *“Pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo...”* Su temor por ellos era en cuanto a su compromiso para con Cristo. Los arreglos del matrimonio en aquellos días se hacían a través de un intermediario (una

tercera persona.) Dios había dado dicho lugar a Pablo para con los Corintios. Pablo les habló de Jesús, mostrándoles sus riquezas espirituales y gloria eterna, invitándoles a compartir con él. Pablo los había desposado con Cristo. Si un lugar en dicho grupo (la esposa) está garantizado, sin condiciones, a cada hijo de Dios que está seguro de la vida eterna, entonces, el celo de Dios que Pablo tuvo en este asunto era realmente una locura. Por otro lado, si su preocupación no era locura, nosotros también debíamos estar preocupados.

Pablo habló de ser “*extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.*” La palabra traducida “sincera” significa “singularidad.” Vea *Efesios 6.5, 6* y *Colosenses 3.22, 23*. Pablo sabía que, aunque Cristo es misericordioso y que no echa fuera al que viene a él, (*Juan 6.37*) tampoco entrará en una mejor y más elevada unión espiritual con aquellos que no están separados sólo para él. Si dos personas desean una relación que dure toda la vida, debe haber devoción entre los dos. Nada, ni nadie, puede compartir el lugar que su cónyuge debe ocupar. Si antes del casamiento, se encuentra que el amor de uno de los dos es dividido o que ciertas cosas compartirán el lugar del otro como de igual importancia en su matrimonio, es más prudente terminar el compromiso. Los Corintios amaban al Señor, pero estaban permitiendo a otras personas y otras cosas competir por su devoción.

La necesidad de un corazón hacia Jesús explica lo que Pablo quiso decir al escribir: “*Pero cuantas cosas eran para mí ganancia las he estimado como pérdida por amor de Cristo*” *Filipenses 3.7* Pablo vació su corazón de aquellas afecciones que podían interferir en su relación con Cristo. Así también son explicadas las siguientes palabras: “*Y ciertamente, aún estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.*” *Filipenses 3.8* El deseo de Pablo era conocer al Amado con un conocimiento más excelente. Aquellos cuyos

corazones son movidos en amor a tener tal conocimiento ganarán a Cristo así como él ha ganado sus corazones. Aquellos creyentes, a quienes poco les importa conocer todo lo que pueden acerca de él, no le ganarán como Esposo, aunque el don gratuito de vida eterna está asegurado por fe.

Este “gran misterio” acerca de la esposa no fue revelado en las edades pasadas. Es una parte de la revelación dada a Pablo para ésta edad. Fue simbolizado y tocado ligeramente en pasajes del Antiguo Testamento. Por ejemplo: **Salmo 45**; **Proverbios 31** y **Los Cantares** de Salomón tocan el tema, pero en ningún lugar está explicado. Simplemente no fue ofrecido en aquel entonces. Hablando del hombre que anunció la venida de Jesús y preparó el camino delante de él dice: *“Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista...” Mateo 11.11* Con una recomendación así de su Señor, no puedo creer que Juan el Bautista recibió menos que lo mejor que Dios ofrecía, pero él dijo: *“El que tiene la esposa es el esposo, mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo, así pues mi gozo está cumplido.” Juan 3.29* Cuando él declaró a sus discípulos que él no era el Cristo, clarificó que tampoco era parte de la esposa. ¿Sabía éste gran hombre lo que decía? Yo creo que sí.

Juan expresó gran satisfacción en el lugar que Dios le había dado. Sería presuntuoso decir que Abraham, Sara, Moisés, Rahab, David, Daniel, Ana, Juan el Bautista o cualquier otro santo consagrado de las edades pasadas tendrán un lugar de menor gozo y satisfacción que la esposa. Nosotros hemos sido desposados con Cristo como a un solo esposo. Ellos son llamados a la cena de las bodas. *“Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.” Apocalipsis 19.9* Los fieles santos de otras edades serán los amigos del Esposo y compañeras de la esposa. Lea **Salmos 45.14**; **Mateo 22.1**; y **Lucas 14.7 al 11**. Su lugar será un buen lugar, un lugar de bendiciones, pero no

el lugar de la esposa. La esposa no es llamada con los invitados a la cena de las bodas. Como dice en **Hebreos 11.40**, “*Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros.*”

¿Qué final deberá darse a un estudio bíblico como este, que se trata de la relación más íntima que puede madurar entre nosotros y Cristo? Francamente no estoy seguro. Si su corazón responde a la oportunidad de conocer más de él y de su amor para usted y si su deseo de echar mano de sus propósitos para usted aumenta, se dará cuenta que simples respuestas o consejos no le traerán a la gloria más alta con él. Su amor por usted y el suyo por él, asegurarán la terminación de la obra. Si usted es indiferente a la oferta que él ha hecho y rehúsa aceptar el lugar que más satisfecería el corazón de Cristo y por consiguiente el suyo, entonces las muchas palabras y amonestaciones emocionales no le moverán. El dio todo para usted. No hay argumento más persuasivo que éste. “*Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.*” **Apocalipsis 19.7** ¿Quiénes estarán en aquella asamblea de personas llamadas afuera para agradar al corazón de Cristo? Él usará su Palabra para mostrarle como prepararse. Lo hará paso a paso al caminar junto con él. Ningún otro puede hacer por usted lo que él debe hacer. Sólo usted podrá evitar que él lo haga.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0502